

... katherine castrillo

Por dentro



Alcaldía
de Caracas

Fondo Editorial Fundarte

Colección YO MISMA FUI MI RUTA





Por dentro

Katherine Castrillo

Colección YO MISMA FUI MI RUTA



Fondo Editorial Fundarte

Por dentro

© Katherine Castrillo, 2020

© FUNDACIÓN PARA LA CULTURA Y LAS ARTES, 2020

Concepto y edición: Giordana García Sojo

Diseño y diagramación: J.R.C.

ISBN: 978-980-253-777-8

Depósito Legal: DC2020001010

Caracas - República Bolivariana de Venezuela

Índice

PRESENTACIÓN

Del libro ***Una totuma con mi nombre***

Y así los perros

¿De dónde? 

Éxodo

Por dentro

Parecido a esto

Memoria

Poemas inéditos

Lejanía

Composición para conceptos y manos 

Pruebas

Trascendencia

Despertar

Descenso 

KATHERINE CASTRILLO (reseña biográfica)

Presentación

Para leer a Katherine Castrillo se debe pasar por todas las etapas de condensación, hay que volverse jugo, humedad, arcilla y luego roca. “Sobre la lengua de mi infancia/ se seca una tinaja/ una vieja armó este techo de palma que hoy se quema de nostalgia/ yo recuerdo una casa/ sus bichos que ya no hacen nido”, dice la autora, condensando en una la imagen la pulpa del corazón de este libro que, como fruta extraña, nos enseña a través de su amargura y no de su dulzor cómo Katherine construye con palabras una casa de hormigón en la que por las rendijas entra el sol y que con la paciencia de una totuma descifra goteando despacio sus colores predominantes: amarillo, marrón y naranja.

En este libro hay un diccionario de palabras que tiemblan cuando se camina sobre ellas, el vocabulario de lo botánico y del campo habita junto a la cotidianidad y al descubrimiento del dolor, su aceptación y su escondrijo. Habitar su palabra es como hundirse en un terreno pantanoso, en la imagen de la tierra, de lo rural, de lo atávico como identidad del alma, una identidad muy latinoamericana que riega con nuestras palabras llenas de humedad y de dureza los poemas que las contienen. Allí están presentes sus animales, a veces salvajes, a veces tiernos, como una cáscara para el ahogo en la imposibilidad del sueño, como guardianes de una identidad femenina descarada pero sutil. Los poemas de Katherine van tejiendo una historia compleja, sin dejar de ser poemas narran también en un mismo universo, como si los poemas fueran frutos que crecen de un viejo totumo, que agita las ramas de una manera melancólica pero lo suficientemente cerca de un río para no morir de sed.

Katherine logra la conexión profunda del lenguaje con la naturaleza, en una construcción interna que está arraigada como raigón a las profundidades del suelo, difícil de carraspear, de exudar en la musicalidad de bongó que retumba en cada poema. Hay que leer este libro para obligarse a sentir cada golpe, no de una manera violenta, sino como granos de arroz que caen encima de tus hombros. Poco a poco, los versos van construyendo un tejido de humedad y aridez en partes iguales, uniendo sus formas y confeccionando con hojas estrechas una historia, materia orgánica que persiste, donde ocupa un lugar profundo la memoria familiar, la figura del padre, la cocina y la costumbres de un pueblo que en su desgaste, espera y espera, los trozos abandonados para hacerlos semilla. Semilla que se ofrece en estas páginas.

PAMELA RAHN SÁNCHEZ



Por dentro
(Selección personal)

Del libro ***Una totuma con mi nombre***

Y así los perros

a mi padre

Aquí los perros
papá
no los ves entrar
 siempre en la madrugada
Yo los oigo
papá
rayan vidrios
en dentadas
garras y cartílagos
Siempre entran
y tú
hombre grande
cemento y vigas
pecho en mandarria
no los escuchas
porque estos perros son míos
mira papá
que acostada boca arriba
 no estoy dormida
pero esto de mentira también es mío
porque siempre perros
que ven mis ojos abiertos
mis ojos
mi sueño
 en medio de él
me miran los perros
papá
me miran mirándolos
y con sus patas

hacen sonar las escaleras
y entonces yo
que ojos abiertos al sueño
que los miro mirándolos
a los perros
papá
siento miedo
y ellos
los perros
ponen lunares en mi cabeza
y a veces piensas que son los niños en el techo de la casa
y a veces piensas que es ese carajito que no te respeta
pero son mis perros
que me llevan
que por años me llevan
sentados junto a mi cama
porque sólo pueden mirarse con mis ojos
abiertos al sueño.



¿De dónde?

a Yanu, hermana-semilla

Mi calma ya no es de tierra
Atávica
padezco el bloque rojo sin caña ni barro
las tardes sin mazorca blanca
la barriga sin tizne
la boca sin café y arroz quemado
nací y sigo
en el medio de una calle
voces lejanas
como rumor líquido
preguntan
¿esa culebra suelta
es tu mano?
¿esa cosa enmarañada
es tu comienzo?
Ando buscando mi germen
contestación
a esta cosa que soy
dividida
entre tremedal y hormigón.



Éxodo

Sobre la lengua de mi infancia
se seca una tinaja
una vieja armó este techo de palma que hoy se quema de
nostalgia
yo recuerdo una casa
sus bichos que ya no hacen nido
 en las paredes tejidas
a dónde irán ahora las venas gruesas de tus piernas
Omi
lo que me cuentan es que a un costado de tu duelo
ya no está el pozo en el que me hacía jicotea
no tienes ni tierra para dormirte un rato
ni tonadas en la punta de los dedos
ni el labio que celebra llegadas
todos se están yendo
todos te están dejando
lo que nos queda es esto
un apretar de ojos para devolvernos tinaja
agua filtrada sobre el amarillo de lona
lo que nos queda es esto
la lengua de una infancia
cada vez más oscura.



Por dentro

a Purmamarca

Todos somos un poco así por dentro
dijo
y la tarde cayó naranja
naranja de ojos cerrados
frente al sol
y entonces piel de párpados
naranja como esa montaña naranja
en medio de los altos
verdes y morados andinos.

Ser así por dentro
se dijo
 hondonada
garganta y sierra
y sintió tanto
como esa vez que el mar
 y ella
 por dentro y tierra
por dentro y árboles en cordillera.
Es doblez esa montaña
y yo misma
me dijo
y reconocer que nosotras y naranjos
frente al sol
Y no soy tan mala
digo
porque parir monte
sus piedras blancas
parir hacia dentro

y ser un poco así
como esta montaña naranja
no boca-desmayo
 caída siempre
ser un poco así
crecer rama
aceptar lo seco
 ser
un poco así
de este horizonte
el último cerro.



Parecido a esto

Igual que no tener la palabra
ni su derecho ni su grito
ni álabe lumbre
o plétora
Igual que el totumo podrido
 sobre la tierra
 sin ser taza
que el silencio largo de mi padre
que el sueño definitivo del Hombre un 5 de marzo
Igual que el pájaro aniquilado por el humo
que la iguana preñada que se comieron mis primos
que la jicotea viva
 boca arriba
mientras la separan de su carapacho
Igual que una espina atravesada en todas las gargantas
que resistir cada mañana la misma muerte
que el vientre triturado por la jeta del caimán
igual que un hambre de días
así nos dolemos
y un tantico más.



Memoria

a Marta

Ya no recuerdo las manos de mi madre
antes de ser ramal agotado
Su piel
 palpitaciones de reptil
no la hayo blanda en la memoria
Duele ese pelo-arenal sin océano
La boquita de pájaro así sin vapor o lluvia
La mirada velada que dice
 debería caer un chaparroncito
 pa que aquiete a la gente
India blanca me dueles hondo
y no soy suero o yuca
monte o mango
ni bocachico salao
maíz o tu padre
ni aquella casita que vendiste para estar en la ciudad que
odias
Hay algo que la hace recortes
Algo que le cierra los ojos cuando la llamo
Algo que la casca cuando la estrujo
y solo me deja hacerle crinejas flojas
 qué menguada me hago ante ti
ni siquiera la cáscara de arroz
que te saltaba a la cara
en tu infancia de pilón.



Poemas inéditos

Lejanía

Sabíamos leer el grano antes que el signo
Nuestros cuerpos se arrastraban palmas arriba
con la sangre atravesando tanta carne
tanta
bajamos una corteza un corazón
para abrirlo
para comer su entera pulpa blanca
Cruzábamos el río
hundíamos en él lo oscuro
restregamos fibras entre nudillos y piedras
piedras y agua
el agua corría entre piedras
el agua corría
hoy solo piedras sin agua
Abríamos caminos con machetes de borde agudo
sembrábamos raíces
levantábamos casas
Tejimos hamacas
Tejimos caucho entre estacas y ramas
pusimos mierda y barro y cal
y palma seca
Tejimos mochilas
metimos en ellas entrañas
hicimos suero con la vieja liquidez que derramaba
Tejimos trenzas sobre el propósito de un pensamiento
En ese entonces
también
Tejimos las primeras palabras
Podíamos respirar a través de leña quemada
Sabíamos nacer

parirnos
acucilladas
La abuela ciega atravesaba la hollada tierra de la luna
La otra abuela quizá comprendía arcanos
Sabíamos
pretérito imperfecto
por qué me siento lejana
quizá
lo que ellas fueron
yo no
quizá no mis manos para hilvanar lacinias
ni entender la lengua de la tierra
ni conocer la hora
en que la ceiba sabe entregar su médula
raigón

fue en aquel tiempo
donde solo pendía de tu sostén vegetal.



Composición para conceptos y manos

Hubo una mano que quiso meterse dentro
y una mano que masturbaba mientras eso ocurría
dentro de mí
quiero decir
ahí quiso entrar
una mano
ambas manos
torcidas
narcotizadas de vicio y fuerza
de la cenizas de otros adentros
de otras mujeres
que habían puesto su buena fe en aquellas dos manos
Con mis dos pequeñas manos
muy pequeñas
combinaba movimientos
ora las llevaba hacia mi pecho
ora hacia mi pelvis contraída
para evitar que aquella sola gran mano entrara
a la par que su otra gran mano masturbaba mientras eso ocurría
confiar
dice el diccionario
es esperar con firmeza y seguridad
confiar
dice el diccionario
es poner algo al cuidado de alguien
no me puse al cuidado de esas dos manos
quiero decir
de aquella que quería meterse en mí
ni de la que masturbaba mientras eso ocurría
esa vez no esperaba con seguridad ni firmeza

sino que aquella mano
esa mano que una vez casi amiga
que una vez me miró al ojo
como diciendo
deposita en mí el secreto
que aquella mano
se mantuviera en su propio cuerpo
como lo hacía
de hecho
la otra mano que masturbaba mientras eso ocurría
cuántas manos nos han alcanzado
sus nudillos para separar nuestras partes del todo
sus dedos índices al centro de las trompas para advertirnos
sus palmas para sofocar el aire
ardiente profundo
que sería grito
hurgar
dice el diccionario
es menear cosas en el interior de algo
aunque aquella mano no logró alcanzarme
yo fui hurgada
a veces
la lexicografía
no es exacta.



Pruebas

En el sueño
un alacrán blanco
no tomes ese camino
me dice
En el sueño
una cavidad subterránea
no tomes ese camino
me dice
En el sueño
leones me esperan sobre cuerpos minerales
no tomes ese camino
me dice
Despierta
el alacrán me pica
la cavidad me abisma
la manada me embosca
cuando tomo el camino
y
mientras más permito su violencia
el desgarré profundo de sus piedras
aquellos
me invitan a su mesa
me celebran
es la prueba
me dicen
deja aquí tus ojos
el nervio de la costilla izquierda
inclínate otro poco
danos a comer tu carne.



Trascendencia

Para hacerte heredera de lo moderno
William escanció amenazas en tu boca
Cleopatra.

Te dio
también
autoridad de urdir torturas
arrancar pelo de cuajo
azotar con alambres
revolcar en sal
cocer lentamente
te dio
también
necesidad del desmayo
deseo de un país hundido en víboras
de un país trocado en víboras
si acaso tu amante
te abandonara
para hacerte heredera del Derecho
aquella vieja mujer
te advirtió gritar
tal vez fuera necesario
también
arrancar el pelo de cuajo
azotar con alambres
para hacerte heredera de buenos negocios
aquel te aconsejó
no ser pendeja
no dejarte
hundir a los otros en víboras
trocarte víbora

también
revolcar en sal
cocer lentamente
para hacerte heredera de las ideas
te recordaron
avaronarte
las mujeres están hundidas en víboras
para ser
para levantarnos contra
para levantarnos desde
William escancia
cada día
su ulcerada herencia en nuestras bocas
para hacernos repetir
como a su Cleopatra
*Parte tengo en esta guerra,
y como gobernante de mi reino en ella debo estar,
comportarme como un hombre.*
Pero Cleopatra
no es excitación nerviosa
cavidad sobrenatural de los licores de William
inspiración del poema
arte o ciencia
faraona ptolemaica de las felaciones
ella se ha heredado a sí misma
Formarnos
Sobrevivir al tiempo
bajo fetiches ajenos
es una trampa.



Despertar

Un día la ventana se hizo precipicio
tenía una agenda
escribí en la última página
no voy a terminar así
recordaba la otra noche
mis ojos
inflamación de polen
como si los árboles supieran
como si fueran presagio
como si adivinaran
como si los árboles
Ese día fue
sola
empecé a temblar
la desesperada
advertida
por el mensaje de las anteras
nítido lenguaje autótrofo
escribí en la última página
no soy así no soy así no soy así
invocándome
tratando de traerme hasta mí
sentí cada golpe
dilatación
contracción
dilatación
contracción
saltando desde el cuello al vientre
sola
con esta masa animal que soy

busqué un cuarto
sus sábanas
el cuerpo ovillado sobre sí
pretendiendo la respiración
intentando recordar
cómo es
sorber el aire
llevarlo por pulmones y tráqueas
quiero tener un hijo
pensé
por qué no he tenido un hijo
pensé
cómo será tener un hijo
cómo será sorber el aire
llevarlo por pulmones y tráqueas
para tener un hijo
debo
aprender a respirar
no asomarme por esa ventana.



Descenso

Cuánto tiempo se necesita
cuánto
para reunir las partes exactas
que quebramos
como a los pequeños huesos
que unen
simétricamente
el pecho de las aves
si me preguntas
se necesitan más de setecientos días
setecientos y pasiflora
setecientos y acúfenos
setecientos y poner
piedra sobre piedra
sobre piedra
setecientos y ciertos mantras
que no adormecen
no del todo
la parestesia de la tarde
cuánto tiempo se necesita
cuánto
para reclamar
trozos abandonados
del tiempo en que esperamos
que las palmas se golpearan
unas contra otras
al escuchar nuestro nombre
definitivamente
son más
más de setecientos días

setecientos y sacarlo del funeral de su abuela
porque yo
de nuevo
torácica
cuánto tiempo se necesita
cuánto
para reponer las piezas descartadas
germen-femenino
atragantado en el gañote de la Máquina

son más
más de setecientos.



Katherine Castrillo (Caracas, 1985)

Editora, correctora, y articulista. Licenciada en Letras por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Premio Nacional de Literatura Stefania Mosca (2014), mención poesía, con el libro ***Una totuma con mi nombre***, publicado por el Fondo Editorial Fundarte en 2015. Recibió, junto a Juan Ibarra, el Premio Nacional de Periodismo Aníbal Naoza (2016). Editora y antologista del libro ***Cerezos breves. Haikus de primavera*** (Editorial el perro y la rana, 2015), reconocido con el Premio Nacional del Libro 2014-2015. Traductora de los libros ***Xiconhoca, el enemigo*** del Frente de Liberación de Mozambique, ***Así fue cómo*** de Rudyard Kipling, ***Caolho el pirata*** y ***Huevo de avión*** de Rita Espes-chit. Versionó los libros ***El origen del fuego y otras leyendas persas***, ***Era el principio del mundo: mitos de Oceanía***, ***Sigfrido o la maldición del enano nibelungo*** (Fundación Editorial El perro y la rana). Forma parte de las antologías ***Transfronterizas/ 38 poetas latinoamericanas*** (Ediciones Punto de Partida, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016) y ***Plexo América, poesía y gráfica*** (Páramo Editorial, Venezuela-Chile, 2019).

[Instagram](#)





**Fondo Editorial Fundarte
octubre de 2020
Caracas, República Bolivariana de Venezuela**